

25 Diciembre LA NATIVIDAD (ENCARNACIÓN) DE NUESTRO SEÑOR, DIOS Y SALVADOR, JESUCRISTO

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

del Patriarca Anatolio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Quando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tu reino, oh Cristo Dios, es un reino de todas las edades, y tu dominio es por todas las generaciones. Oh Cristo Dios, que te encarnaste por obra del Espíritu Santo y te hiciste hombre por medio de la siempre virgen María, has hecho brillar tu advenimiento sobre nosotros como luz. Oh Luz de la Luz, Resplandor del Padre, Tú has iluminado toda la creación. Toda criatura que respira te alaba, imagen de la gloria del Padre. Oh Tú que eres y siempre serás, oh Dios que has resplandecido de la Virgen: ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tu reino, oh Cristo Dios, es un reino de todas las edades, y tu dominio es por todas las generaciones. Oh Cristo Dios, que te encarnaste por obra del Espíritu Santo y te hiciste hombre por medio de la siempre virgen María, has hecho brillar tu advenimiento sobre nosotros como luz. Oh Luz de la Luz, Resplandor del Padre, Tú has iluminado toda la creación. Toda criatura que respira te alaba, imagen de la gloria del Padre. Oh Tú que eres y siempre serás, oh Dios que has resplandecido de la Virgen: ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo, si apareciste en la tierra como un hombre por nosotros? Porque toda criatura creada por Ti te ofrece acción de gracias: los ángeles, himnos; los cielos, una estrella; los magos, regalos; los pastores, su maravilla; la tierra, una cueva; el desierto, un pesebre; y nosotros, la Virgen Madre. ¡Oh Dios que existes desde antes de los tiempos, ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo, si apareciste en la tierra como un hombre por nosotros? Porque toda criatura creada por Ti te ofrece acción de gracias: los ángeles, himnos; los cielos, una estrella; los magos, regalos; los pastores, su maravilla; la tierra, una cueva; el desierto, un pesebre; y nosotros, la Virgen Madre. ¡Oh Dios que existes desde antes de los tiempos, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Casia la Monja

Tono 2

Cuando Augusto reinaba solo sobre la tierra, el dominio de muchos llegó a su fin; y cuando te hiciste hombre a través del puro, el politeísmo de la idolatría fue abolido.

Todas las ciudades quedaron bajo un solo imperio universal, y las naciones llegaron a creer en un solo dominio de la Deidad. El pueblo fue inscrito según el edicto de César, y nosotros, los fieles, nos hemos inscrito bajo el nombre de la divinidad de Ti, nuestro Dios, que te has hecho hombre. ¡Grande es tu misericordia! ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

La Entrada con el Evangelio

El Proquimeno del día

[Pero si la víspera de la Natividad de Cristo cae en viernes, se canta el Gran Proquimeno]

Tono 7

¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios que hace maravillas.

Stijo: Tú has dado a conocer tu poder entre los pueblos; con tu brazo redimiste a tu pueblo.

Stijo: Y dije: Ahora he hecho un principio; este cambio ha sido obrado por la diestra del Altísimo.

Stijo: Me acordé de las obras del Señor; porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

Lecturas

Génesis (1:1-13)

1 Al principio creó Dios el cielo y la tierra.

2 La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

3 Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió.

4 Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla.

5 Llamó Dios a la luz «día» y a la tiniebla llamó «noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

6 Y dijo Dios: «Exista un firmamento entre las aguas, que separe aguas de aguas».

7 E hizo Dios el firmamento y separó las aguas de debajo del firmamento de las aguas de encima del firmamento. Y así fue.

8 Llamó Dios al firmamento «cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

9 Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezca lo seco». Y así fue.

10 Llamó Dios a lo seco «tierra», y a la masa de las aguas llamó «mar». Y vio Dios que era bueno.

11 Dijo Dios: «Cúbrase la tierra de verdor, de hierba verde que engendre semilla, y de árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. 12 La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno.

13 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Números (24:2-3, 5-9, 17-18)

2 Balaán, tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El espíritu de Dios vino sobre él,

3 y entonó sus versos: «Oráculo de Balaán, hijo de Beor, oráculo del hombre de ojos perfectos;

5 ¡Qué bellas tus tiendas, oh Jacob, y tus moradas, Israel!

6 Como vegas dilatadas, como jardines junto al río, como álces que plantó el Señor o cedros junto a la corriente;

7 el agua fluye de sus cubos, y con el agua se multiplica su simiente. Su rey es más alto que Agag, y descuella su reinado.

8 Dios lo sacó de Egipto, como cuernos de búfalo fue para él. Devora a sus enemigos y les quebranta los huesos.

9 Se agazapa, se tumba como león, como leona, ¿quién le hará levantar? ¡Bendito quien te bendiga! ¡Maldito quien te maldiga!».

17 Lo veo, pero no es ahora, lo contemplo, pero no será pronto: Avanza una estrella de Jacob, y surge un cetro de Israel. Aplasta las sienes de Moab, el cráneo de todos los hijos de Set.

18 Edón será tierra conquistada, tierra conquistada Seír. Israel despliega su poder,

Miqueas (4:6-7; 5:2-4)

6 Aquel día —oráculo del Señor— juntaré a las ovejas cojas, reuniré a las dispersas y a las que había afligido.

7 Haré de las cojas un resto, de las cansadas, un pueblo numeroso. El Señor reinará sobre ellos en el monte Sión, desde ahora y para siempre.

2 Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel.

3 Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra.

4 Él mismo será la paz, y cuando Asiria invada nuestro país, cuando ande por nuestros palacios, alzaremos contra él siete pastores, alzaremos ocho guerreros.

Troparios

Tono 6

Tú naciste secretamente en la cueva, pero el cielo te proclamó a todos, oh Salvador, usando la estrella como boca, y condujo a ti a los magos, que te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Stijo: Sus cimientos están en los santos montes; El Señor ama las puertas de Sion más

que todas las moradas de Jacob. Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios. Mencionaré a Raab y Babilonia a los que me conocen.

El cielo te condujo a los magos, que te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Stijo: Y he aquí, los extranjeros y Tiro y la gente de los etíopes, estos nacieron allí. Un hombre dirá: Madre Sion; y, aquel hombre nació en ella; y el Altísimo mismo la ha fundado.

El cielo te condujo a los magos, que te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Stijo: Lo hará saber el Señor por escrito de los pueblos y de los príncipes, aun de los que nacieron en ella. ¡Cuán dichosos son todos los que tienen su morada en Ti!

El cielo te condujo a los magos, que te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Cielo condujo a Ti a los magos, que Te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Cielo condujo a Ti a los magos, quienes Te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Tú naciste secretamente en la cueva, pero el cielo te proclamó a todos, oh Salvador, usando la estrella como boca, y condujo a ti a los magos, que te adoraron con fe. ¡Ten piedad de ellos y de nosotros!

Isaías (11:1-10)

1 Pero brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. 2 Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor.

3 Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas;

4 juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado.

5 La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

6 Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor.

7 La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja.

8 El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid.

9 Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar.

10 Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.

Baruc (3:35-4:4)

35 los llama, y responden: «Presentes», y brillan gozosos para su Creador.

36 Este es nuestro Dios, y no hay quien se le pueda comparar;

37 rastreó el camino de la inteligencia y se lo enseñó a su hijo, Jacob, se lo mostró a su amado, Israel.

38 Después apareció en el mundo y vivió en medio de los hombres.

1 Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna*: los que la guarden vivirán; los que la abandonen morirán.

2 Vuélvete, Jacob, a recibirla, camina al resplandor de su luz;

3 no entregues a otros tu gloria, ni tu dignidad a un pueblo extranjero.

4 ¡Dichosos nosotros, Israel, que conocemos lo que agrada al Señor!

Daniel (2:31-36, 44-45)

31 «Tú, oh rey, estabas mirando y apareció una gran estatua. Era una estatua enorme y su brillo extraordinario resplandecía ante ti, y su aspecto era terrible.

32 Aquella estatua tenía la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce,

33 las piernas de hierro, y los pies de hierro mezclado con barro.

34 Mientras estabas mirando, una piedra se desprendió sin intervención humana, chocó con los pies de hierro y barro de la estatua, y los hizo pedazos.

35 Se hicieron pedazos a la vez el hierro y el barro, el bronce, la plata y el oro, triturados como tamo de una era en verano; el viento los arrebató y desaparecieron sin dejar rastro. Y la piedra que había deshecho la estatua creció hasta hacerse una montaña enorme que ocupaba toda la tierra».

36 «Este era el sueño; ahora explicaremos al rey su sentido:

44 Durante ese reinado, el Dios del cielo suscitará un reino que nunca será destruido, ni su dominio pasará a otro pueblo, sino que destruirá y acabará con todos los demás reinos, y él durará por siempre.

45 En cuanto a la piedra que viste desprenderse del monte sin intervención humana, y que destrozó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro, esto significa lo que el Dios poderoso ha revelado al rey acerca del tiempo futuro. El sueño tiene sentido y la interpretación es cierta»Stijo.

Troparios

Tono 6

Tú has resplandecido de la Virgen, oh Cristo, Tú noético Sol de justicia, y la estrella te mostró, el Incontenible, contenido dentro de la cueva. Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Stijo: El Señor es Rey, está vestido de majestad; el Señor está vestido de fuerza y se ha ceñido a sí mismo. Porque Él estableció el mundo que no será conmovido. Tu trono está preparado desde la antigüedad; Tú eres desde la eternidad.

Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: oh ¡Otorgador de vida, la gloria sea para Ti!

Stijo: Los ríos se han alzado, oh Señor, los ríos han alzado sus voces. Los ríos levantarán sus olas, al estruendo de muchas aguas.

Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Stijo: Maravillosas son las olas del mar, maravilloso en lo alto es el Señor. Tus testimonios están hechos muy seguros. Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de los días.

Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Tú has resplandecido de la Virgen, oh Cristo, Tú noético Sol de justicia, y la estrella te mostró, el Incontenible, contenido dentro de la cueva. Tú llevaste a los magos a adorarte. Y con ellos te engrandecemos: ¡Oh dador de vida, gloria a Ti!

Isaías (9:6-7)

6 Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor del universo lo realizará.

7 El Señor ha lanzado una amenaza contra Jacob, que caerá sobre Israel.

Isaías (7:10-16; 8:1-4, 9-10)

10 El Señor volvió a hablar a Ajaz y le dijo:

11 «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». 12

Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor».

13 Entonces dijo Isaías: «Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios?

14* Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel*.

15 Comerá requesón con miel, para que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien.

16 Antes de que el niño sepa rechazar el mal y escoger el bien, quedará abandonado el país cuyos dos reyes te infunden miedo.

1 El Señor me dijo:

«Coge una tablilla grande y escribe con caracteres ordinarios: Pronto al saqueo - presto al botín».

2 Yo me busqué dos testigos fidedignos: Urías, el sacerdote, y Zacarías, hijo de Baraquías.

3 Después me uní a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo. El Señor me dijo:

«Ponle por nombre “Pronto al saqueo - presto al botín”,

4 porque antes de que el niño sepa decir “papá” y “mamá”, las riquezas de Damasco y el botín de Samaría serán llevados ante el rey de Asiria».

9 ¡Quedad destruidos y horrorizados, pueblos! ¡Escuchad, regiones lejanas de la tierra!

¡Preparaos a la guerra y quedad horrorizados! ¡Preparaos a la guerra y quedad horrorizados!

10 Trazad planes, que fracasarán, haced promesas, que no se mantendrán, porque con nosotros está Dios.

El Proquimeno

Tone 1

El Señor me dijo: Tú eres Mi Hijo, hoy te he engendrado.

Stijo: Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra.

La Epístola

Hebreos (1:1-12)

1 En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas.

2 En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

3 Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas;

4 tanto más encumbrado sobre los ángeles cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

5 Pues ¿a qué ángel dijo jamás: Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy; y en otro lugar: Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo?

6 Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios.

7 De los ángeles dice: Hace de los espíritus sus ángeles; de las llamas de fuego, sus ministros.

8 En cambio, del Hijo: Tu trono, oh Dios, permanece para siempre; y cetro de rectitud es tu cetro real.

9 Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso Dios, tu Dios, te ha distinguido entre tus compañeros, ungiéndote con aceite de júbilo.

10 También: Tú, Señor, en los comienzos cimentaste la tierra; los cielos son obra de tus manos;

11 ellos perecerán, tú permaneces; se gastarán como la ropa, los envolverás como un manto.

12 Serán como vestido que se muda. Pero tú eres siempre el mismo tus años no se acabarán.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Aleluya, aleluya, aleluya

Un cetro de poder te enviará el Señor desde Sion.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (1:1-20)

1 Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros,

2 como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra,

3 también yo he resuelto escribírtelos por su orden, ilustre Teófilo, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio,

4 para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido

5 En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel.

6 Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor.

7 No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada.

8 Una vez que oficiaba delante de Dios con el grupo de su turno,

9 según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso;

10 la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso.

11 Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso.

12 Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor.

13 Pero el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan.

14 Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento.

15 Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno,

16 y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios.

17 Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, para convertir los corazones de los padres hacia los hijos, y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto».

18 Zacarías replicó al ángel: «¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada». 19 Respondiendo el ángel, le dijo: «Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia.

20 Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento oportuno»..

Se continua con la Liturgia de San Basilio el Grande

Verso de Comunión

Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.

Después de la Despedida, se canta

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una

estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; con una estrella viajan los Reyes Magos; por amor a nosotros nace un niño pequeño, que es Dios pre-eterno.

GRAN COMPLETA

Después del Trisagio que sigue el Credo, se canta

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Después del Trisagio que sigue la Oración de Manasés, se canta

Kontaquio

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; con una estrella viajan los Reyes Magos; por amor a nosotros nace un niño pequeño, que es Dios pre-eterno.

Siga con "Ten piedad de nosotros..." y los salmos 69 (70) y 142 (143)

Doxología

La Procesión con el icono y Artoclasía

Tono 1

de Juan el Monje,

El cielo y la tierra se alegran hoy, como dijeron los profetas, y los ángeles y los mortales celebran fiesta espiritual, porque Dios se ha aparecido en la carne, nacido de la Virgen, a los que habitan en tinieblas y sombras: la cueva y el pesebre lo han recibido ; los pastores proclaman la maravilla; los magos de Oriente traen regalos a Belén; y con nuestros labios indignos le ofrecemos la alabanza de los ángeles: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz! Porque ha llegado la expectación de las naciones, y su venida nos ha salvado de la esclavitud del enemigo.

El cielo y la tierra ahora se han unido hoy desde que nació Cristo. Hoy Dios ha venido a la tierra y el hombre ha ascendido a los cielos. Hoy Aquel que es invisible por naturaleza se ve en la carne por el bien de la humanidad. Por tanto, exclamando en gloria, clamemos a Él: ¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra, porque Tú nos has dado tu advenimiento! ¡Oh Salvador nuestro, gloria a Ti!

"¡Gloria a Dios en lo más alto!" se oye hoy de los incorpóreos de Belén, dirigida a Aquel que tuvo la complacencia de hacerse Paz en la tierra. Ahora la Virgen se ha hecho más espaciosa que los cielos, pues la Luz ha resplandecido sobre los oscurecidos y exaltado los humildes que cantan con los ángeles: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Al contemplar lo que había creado a su imagen y semejanza corrompido por la desobediencia, Jesús descendió, inclinando los cielos, e hizo su morada en el seno de la Virgen sin sufrir mudanza, para restaurar en ella a Adán corrompido, pero que llora.: ¡Gloria a tu aparición, oh mi Redentor y Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 5

Los magos, reyes de Persia, reconociendo manifiestamente al Rey del cielo que había nacido en la tierra, llegaron a Belén, guiados por la estrella radiante, trayendo presentes selectos de oro, incienso y mirra; y postrándose, ofrecieron adoración, porque contemplaron al Eterno acostado en la cueva como un bebé.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 6

Hoy todos los ángeles hacen coro en el cielo, y la humanidad se regocija, y toda la creación salta de alegría por el Señor y Salvador nacido en Belén. Porque todo el engaño de la idolatría ha cesado, y Cristo reina para siempre.

Bendición de los Panes

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Una maravilla grande y muy gloriosa se realiza hoy: ¡Una Virgen da a luz, pero su matriz no sufre corrupción! ¡La Palabra se ha encarnado, pero no está separada del Padre! Los ángeles dan gloria en compañía de los pastores; y con ellos clamamos en voz alta: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Stijo: Del vientre antes de la estrella de la mañana te he engendrado. El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz al Creador de todo. El Edén ofrece una cueva, y la estrella muestra a Cristo el Sol a los que están en la oscuridad. Los magos, iluminados por la fe, han rendido homenaje con presentes, y los pastores han contemplado un prodigio mientras los ángeles cantan y dicen: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Stijo: Dijo el Señor a mi Señor: Stijo Siéntate a mi diestra.

de Anatolio

Cuando el Señor Jesús nació en Belén de Judea, los magos, llegados de Oriente, adoraron a Dios que se había hecho hombre, y mostrando ansiosamente sus tesoros, le ofrecieron regalos preciosos: oro puro, como al Rey de las edades; el incienso, como al Dios de todos; y mirra a Aquel que es inmortal, como a uno muerto de tres días. ¡Venid, naciones todas, adoremos a Aquel que ha nacido para salvar nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 4

¡Alégrate, oh Jerusalén! ¡Celebren el festival, todos los que aman a Sión! ¡Hoy se han desatado las antiguas ataduras de la condenación de Adán! ¡Se nos ha abierto el paraíso! ¡La serpiente ha sido destruida! ¡Aquel que engañó a nuestra primera madre de antaño, ahora ha visto a una mujer convertirse en la Madre del Creador! ¡Oh profundidades de la riqueza, sabiduría y entendimiento de Dios! ¡La vasija del pecado que trajo la muerte a toda carne se ha convertido en el comienzo de la salvación para todo el mundo a causa de la Teotocos! Porque el Dios más perfecto nació de ella como un bebé, y Él selló su virginidad con Su natividad. ¡Y desatando las ataduras del pecado con Sus pañales, Él sana los dolores de parto de Eva al convertirse en un infante! Que toda la creación se una a coro y salte, porque Cristo ha venido a restaurarla y a salvar nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tú hiciste tu morada dentro de una cueva, oh Cristo Dios. El pesebre te recibió, y pastores y magos te ofrecieron homenaje. Entonces se cumplió la predicación de los profetas, y las huestes angélicas se maravillaron, clamando y diciendo: ¡Gloria a tu condescendencia, oh Tú que solo amas a la humanidad!

Cántico de Simeón

Sacerdote: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos, luz para revelación a los gentiles, y gloria de a tu pueblo Israel.

Se abre las Puertas Santas.

Lector: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades. Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti! **(tres veces)**

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre **(tres veces)**

Salmo 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;

3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.

4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.

5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.

- 6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
- 7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
- 8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
- 9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
- 10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen; 11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
- 12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
- 13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
- 14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
- 15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
- 16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
- 17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
- 18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
- 19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
- 20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
- 21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
- 22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
- 23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a Él.

Comienza Maitines con el Sacerdote diciendo:

Gloria a la Santa Consustancial, Vivificadora e Indivisible Trinidad, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti! (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: "Tu tumba, oh Salvador...":

Por nosotros fuiste puesto en un pesebre de bestias mudas, oh Salvador sufrido, hecho un bebé por tu propia voluntad; y los pastores te alababan con los ángeles, clamando en voz alta: "¡Gloria y alabanza a Cristo nuestro Dios, que ha nacido en la tierra y ha deificado la naturaleza de los mortales!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por nosotros fuiste puesto en un pesebre de bestias mudas, oh Salvador sufrido, hecho un bebé por tu propia voluntad; y los pastores te alababan con los ángeles, clamando en voz alta: "¡Gloria y alabanza a Cristo nuestro Dios, que ha nacido en la tierra y ha deificado la naturaleza de los mortales!"

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: "Emocionado por la hermosura de tu virginidad...":

Oh Teotocos, tú llevaste en tu vientre, en la carne, a la única Divinidad inconfundible de la Trinidad, el pre-eterno e inaccesible, Quien es igualmente eterna con el Padre invisible. Tu gracia ha resplandecido en el mundo, oh alabado. Por eso, clamamos sin cesar: ¡Alégrate, oh pura Virgen Madre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotocos, tú llevaste en tu vientre, en la carne, a la única Divinidad inconfundible de la Trinidad, el pre-eterno e inaccesible, Quien es igualmente eterna con el Padre invisible. Tu gracia ha resplandecido en el mundo, oh alabado. Por eso, clamamos sin cesar: ¡Alégrate, oh pura Virgen Madre!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Cristo, dador de vida, que por nosotros ahora has nacido en la carne de la purísima Virgen María que no conoció matrimonio.

Stijo: Aclamad con júbilo al Señor toda la tierra.

Stijo: Cantad alabanzas a su nombre.

Stijo: Da gloria a su alabanza.

Stijo: Proclamar todas sus maravillas

Stijo: Di a Dios: Cuán asombrosas son tus obras.

Stijo: Regocíjense los cielos, y alégrese la tierra.

Stijo: Cantad a Dios, cantad a su nombre.

Stijo: Alabanza y majestad son su obra.

Stijo: Ha enviado redención a su pueblo.

Stijo: Santo y temible es su nombre.

Stijo: De Sion es la magnificencia de su hermosura.

Stijo: Nuestro Dios está en el cielo y en la tierra, todo lo que ha querido, lo ha hecho.

Stijo: De tus misericordias, oh Señor, cantaré por siempre.

Stijo: Él me invocará: Tú eres mi Padre.

Stijo: Lo haré mi primogénito.

Stijo: Más alto que los reyes de la tierra.

Stijo: Y todos los reyes de la tierra le adorarán.

Stijo: ¿Quién es tan grande como nuestro Dios? Tú eres un Dios que obra maravillas.

Stijo: Con el brazo de tu poder has dispersado a tus enemigos.

Stijo: Del vientre te he engendrado delante del lucero del alba.

Stijo: El Señor ha jurado y no se volverá atrás.

Stijo: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Stijo: El Señor me dijo: Tú eres mi hijo.

Stijo: Yo te he engendrado hoy.

Stijo: Pídeme, y te daré como posesión tuya los confines de la tierra.

Stijo: En el encabezamiento del libro está escrito de mí.

Stijo: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos.

Stijo: Cetro de justicia es el cetro de tu reino.

Stijo: Por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría.

Stijo: Porque heredad tendrás entre todas las naciones.

Stijo: Bendito sea el Señor por siempre. Amén. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Venid, fieles, miremos donde nació Cristo, y sigamos adonde va la estrella con los magos, los reyes de Oriente. Allí los ángeles Le cantan incesantemente, y los pastores tocan en las flautas un cántico apropiado, cantando: ¡Gloria en las alturas a Aquel que ha nacido de la Virgen Teotocos en una cueva en Belén de Judea!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Venid, fieles, miremos donde nació Cristo, y sigamos adonde va la estrella con los magos, los reyes de Oriente. Allí los ángeles Le cantan incesantemente, y los pastores tocan en las flautas un cántico apropiado, cantando: ¡Gloria en las alturas a Aquel que ha nacido de la Virgen Teotocos en una cueva en Belén de Judea!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Del vientre antes de la estrella de la mañana te he engendrado. Stijo El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

Stijo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

El Evangelio

Mateo (1:18-25)

18 La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

19 José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado.

20 Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

21 Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

22 Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

23 «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

24 Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

25 Y sin haberla conocido, ella dio a luz un hijo al que puso por nombre Jesús.

Salmo 50 (51)

En vez de «A través de las oraciones ...», se canta

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Todas las cosas se llenan hoy de alegría! ¡Cristo ha nacido de la Virgen!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todas las cosas están llenas de alegría hoy! ¡Cristo ha nacido en Belén!

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia y según la multitud de tus bondades, borra mi iniquidad.

Tono 6

¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz! Belén recibe hoy a Aquel que está siempre sentado con el Padre. Hoy los ángeles glorifican como Dios al Niño que nació. ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres!

CANON

ODA 1

Canon 1

Tono 1

de Cosme de Maiuma

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aquello que, aunque creado a la imagen de Dios, se corrompió por completo a causa de la transgresión, habiéndose apartado de la vida divina, el Creador sabio lo restauró, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Creador, viendo perecer a la humanidad que había formado con sus propias manos, descendió, inclinó los cielos y se encarnó verdaderamente, tomando sobre sí toda la esencia del hombre, por medio de la pura y divina Virgen, porque ha sido glorificado .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo Dios, siendo sabiduría, Verbo, Poder, Resplandor e Hijo del Padre, haciéndose incognoscible a los poderes de los cielos, y más aún a los que están en la tierra, se hizo hombre y nos restauró, porque ha sido glorificado

Canon 2

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vientre sagrado, que estaba claramente representado por la zarza que ardía sin consumirse, llevó la Palabra, mezclando a Dios con la forma de un hombre mortal y liberando el vientre miserable de Eva de la amarga maldición antigua. ¡Glorifiquémosle, oh mortales!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La estrella mostró claramente a los magos, Tú, la Palabra misericordiosa, existente antes del sol, Quien vino para poner fin al pecado, y estaba envuelto en pañales en una cueva pobre, y regocijándose, contemplaron al mismo Señor, como un hombre.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

ODA 3

Canon 1

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Adán, formado del polvo, participó de una inspiración superior, pero fue llevado a tropezar en la corrupción por el engaño de una mujer, al ver a Cristo nacido de una mujer, exclamó en voz alta: ¡Oh Tú que por mi amor te has hecho como yo, santo eres Tú! ¡Oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Señor Cristo, mezclándote con el barro, te conformaste a él, impartiendo tu esencia divina a la carne vil participando de ella, haciéndote terrenal, pero siendo Dios, y levantando nuestro cuerno: ¡santo eres, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Oh Belén, rey de los príncipes de Judá, alégrate! Porque Cristo, que pastorea a Israel, sentado sobre los hombros de los querubines, ha salido manifiestamente de ti, y, levantando nuestro cuerno, ha establecido Su reino sobre todo.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; Stijo llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe, oh Tú, el Bueno que todo lo ves.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido juzgados dignos de contemplar la descendencia supremamente rica de la Esposa purísima, que sobrepasa todo entendimiento, el coro de pastores se inclinó en un homenaje lleno de asombro; y las filas de seres incorpóreos entonaron himnos a Cristo Rey, que se encarnó sin simiente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En Su tierna compasión, Aquel que reina sobre las alturas de los cielos se hizo como nosotros a través de la Doncella soltera; el Verbo que antes era inmaterial, luego se revistió de carne material, para atraer hacia Sí al hombre formado primero, que había caído.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe,

El Himno de la sesión

Tono 8

Las primicias de las naciones te ha traído el cielo, que yaces como un niño en el pesebre, convocando a los magos junto a la estrella; y se asombraron al ver, no cetros ni tronos, sino pobreza absoluta. ¿Qué hay más humilde que una cueva? ¿Qué hay más humilde que los pañales, en los que ha resplandecido la riqueza de tu divinidad? ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

ODA 4

Canon 1

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no

conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, Tú eres Aquel a quien Jacob predijo en la antigüedad, como la expectativa de las naciones, y Quien ha brillado desde la tribu de Judá y ha venido a derrocar el poder de Damasco y el saqueo de Samaria, transformando la falsedad en fe piadosa. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Brillando, una Estrella de Jacob, oh Maestro, Tú has llenado de alegría a los sabios observadores de las estrellas, a los seguidores de las palabras de Balaam, el adivino de antaño; recibiendo manifiestamente las primicias de las naciones que han entrado para adorarte. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como gotas de lluvia que caen sobre la tierra, y como lluvia mansa sobre el vellón, oh Cristo, has descendido sobre el vientre de la Virgen. Etiopía y Tarsis, las islas de Arabia y Saba, y los que gobiernan toda la tierra de los medos, se han postrado ante ti, oh Salvador. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Recibiendo voluntariamente la carne de la Virgen, el Altísimo ha salido como igual a los hombres, para limpiarnos del veneno de la cabeza de la serpiente, conduciéndonos a todos desde las puertas sin sol del Hades a la luz que da vida, en cuanto que Él es Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las naciones que en la antigüedad fueron abrumadas por la corrupción, habiendo escapado del mayor enemigo, levantan sus manos con himnos de alabanza, honrando al único Cristo como Benefactor, Quien ha venido a nosotros en Su misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo brotado de la raíz de Jesé, oh Virgen, transcendiste las leyes de la naturaleza humana, dando a luz al Verbo pre-eterno del Padre, en cuanto Él mismo tuvo a bien pasar por tu vientre sellado en Su extraña humillación..

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

ODA 5

Canon 1

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sometiéndote a ser inscrito entre tus siervos por mandato de César, nos has librado a los esclavos del enemigo y del pecado, oh Cristo; y habiéndote humillado por nosotros, has hecho divina nuestra naturaleza a través de tu unión y participación en ella.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí, la Virgen concibió en su seno, como se predijo desde antiguo, y dio a luz a Dios hecho hombre, pero permanece virgen. Oh vosotros pecadores que por causa de ella habéis sido reconciliada con Dios, cántala fielmente como la verdadera Teotocos.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por Su venida en la carne, el Maestro ha reducido nuevamente la cruel enemistad dirigida contra nosotros, para poder destruir al gobernante destructor del alma, uniendo el mundo con los seres inmateriales, haciendo que el Engendrador sea accesible a la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El pueblo que en la antigüedad estaba en tinieblas, finalmente ha visto la luz del resplandor del Altísimo; y el Hijo trae las naciones al Padre como herencia, otorgando una gracia inefable donde el pecado una vez floreció sobremanera.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

ODA 6

Canon 1

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo nuestro Dios, a quien el Padre engendró antes del lucero del alba, ha salido encarnado, de un seno materno. Aquel que gobierna sobre los poderes más puros yace en un pesebre de bestias mudas y está envuelto en pañales, soltando las ataduras de las transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Un Niño pequeño, un Hijo, nace del barro de Adán y es dado a los fieles: Él es el Padre y Príncipe del siglo venidero, y es llamado el Ángel del gran Consejo. Él es el Dios poderoso que ejerce dominio sobre toda la creación.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, ahora fortalece lo que antes se veía debilitado, para conservar lo que Él mismo comparte con nosotros, mostrándolo enseguida libre de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que mora en la luz, y, contrario a Su dignidad, ahora ha querido morar en un pesebre, sale de los lomos de Abraham por causa de nosotros que hemos caído en las profundas tinieblas de las transgresiones, para que, por la salvación de la humanidad, Él podría levantar a Sus hijos caídos.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Kontaquio de la fiesta

Tono 3

Melodía: "Hoy la Virgen...":

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros nace un niño pequeño, que es el Dios pre-eterno.

Ikos

¡Belén ha abierto el Edén! Hemos encontrado la Alegría en un lugar secreto: venid y recibamos las cosas del paraíso dentro de la cueva. Allí ha florecido la Raíz no regada, dando como fruto el perdón. Allí se ha encontrado un manantial inagotable, del cual anhelaba beber David en la antigüedad. Allí la Virgen ha dado a luz al Niño, saciando enseguida la sed de Adán y David. ¡Por lo tanto, apresurémonos a este lugar donde ahora nace un niño pequeño, el Dios pre-eterno!

ODA 7

Canon 1

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los pastores aflautados recibieron una asombrosa visión de luz; porque la gloria del

Señor los rodeó de resplandor, y un ángel gritó en voz alta: ¡Cantad, porque ha nacido Cristo, el Dios bendito de vuestros padres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

De repente, a la voz del ángel, los ejércitos del cielo gritaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres! ¡Cristo ha resplandecido: el Dios bendito de vuestros padres!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

“¿Qué palabras son estas?” dijeron los pastores; “¡Vayamos y veamos qué ha sido del bendito Cristo!” Y corriendo a Belén, se inclinaron en adoración con la Teotocos, cantando: “¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!”

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El horno que había sido elevado a siete veces el calor quemó salvajemente a los siervos, pero perdonó a los jóvenes que estaban totalmente consumidos por el temor de Dios; porque la llama los coronó cuando el Señor les concedió libremente el rocío por causa de su piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, nuestro Auxiliador, usando tu inefable encarnación como baluarte de defensa, y tomando nuestra forma, has avergonzado al adversario de la humanidad, llevando la riqueza de tu deificación, que esperamos, habiendo caído de las alturas en la oscuridad de las profundidades más lejanas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has derribado poderosamente el pecado, que se exalta en el mal sin freno, frenético de la perversión del mundo; y a los que antes atraía, los has salvado hoy de sus asechanzas, habiéndose encarnado por tu propia voluntad, oh Bienhechor.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

ODA 8

Canon 1

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La hija de Babilonia se llevó cautivos a los hijos de David de Sión; pero ahora ella ha enviado a sus propios hijos, los magos trayendo presentes, a la hija de David, agradable a Dios, que ora. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las arpas se negaron a tocar sus canciones tristes, porque los hijos de Sión no cantarían en tierra extraña; pero Cristo, resplandeciendo en Belén, ha destruido todo el engaño de Babilonia y sus instrumentos musicales. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Babilonia recibió el despojo del reino de Sion y sus riquezas cautivas; pero Cristo ha atraído sus tesoros a Su Sion, guiando a los reyes observadores de estrellas por una estrella. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobre-naturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La humanidad, habiendo huido de la ilusión destructiva de volverse divina, incesantemente canta al Verbo que se ha humillado, y como los jóvenes y toda la creación, con temor y temblor ofrece escasa alabanza, siendo corrupto, pero sabiamente tolerante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has venido, oh Restauración de las naciones, para traer de vuelta la naturaleza

humana perdida de las colinas del desierto a los pastos floridos; para que puedas extinguir el poder violento del homicida, habiendo aparecido por providencia como Dios y hombre.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobrenaturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon 1

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que nació en la carne de la Virgen.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, al Rey que nació en la cueva.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que es adorado por los magos.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, alma mía, a Aquel que fue proclamado a los magos por la estrella.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la única Virgen pura Teotocos, que dio a luz a Cristo Rey.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Stijo: Los magos y los pastores han venido a adorar a Cristo que ha nacido en la ciudad de Belén.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Canon 2

Stijo: Hoy la Virgen da a luz al Maestro dentro de la cueva.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy los pastores ven al Salvador envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy el Maestro, Quien es intangible, está envuelto en harapos como un bebé.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy toda la creación se regocija y se alegra, porque Cristo ha nacido de la Virgen Doncella.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Las huestes celestiales proclaman al mundo al Salvador, Señor y Maestro que ha nacido.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, el poder de la Divinidad indivisible en tres hipóstasis!

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que nos ha librado de la maldición.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Katabasia 1

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Katabasia 2

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligros, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Exapostilario

Desde lo alto nuestro Salvador, la Aurora de Oriente nos ha visitado y nosotros que

estamos en tinieblas lo hemos encontrado verdaderamente; porque el Señor ha nacido de la Virgen. (tres veces)

Las Alabanzas

de Andrés de Jerusalén

Tono 4

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Alégrense, oh justos! ¡Alégrate, oh cielos! ¡Saltad, montes, porque Cristo ha nacido! La Virgen está sentada, sosteniendo en su seno al Verbo de Dios encarnado, como los querubines. Los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido; los magos ofrecen regalos al Maestro; y los ángeles dicen, cantando: ¡Oh Señor inaccesible, gloria a Ti!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh Virgen Teotocos habiendo dado a luz al Salvador, has abolido la antigua maldición de Eva; porque te convertiste en Madre de Aquel en quien el Padre se complació llevando en tu seno el Verbo de Dios encarnado. Este misterio no está sujeto a prueba pero con la sola fe todos lo glorificamos, clamando contigo y diciendo: ¡Oh Señor inefable, gloria a Ti! Venid, cantemos a la Madre del Salvador, que aun después de dar a luz se reveló Virgen.

Stijo Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Alégrate, oh ciudad animada de Dios Rey, en la cual Cristo, haciendo Su morada, ha obrado la salvación! Cantamos con Gabriel y ofrecemos gloria con los magos diciendo: ¡Oh Teotocos, ruega a Aquel que se encarnó de ti, que nos salve!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

El Padre estaba muy complacido; el Verbo se hizo carne; la Virgen dio a luz a Dios encarnado; la estrella lo proclama; los magos le ofrecen adoración; los pastores se maravillan y la creación se regocija.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Germano

Tono 6

Cuando llegó el tiempo de tu venida a la tierra, se llevó a cabo el primer censo de todo el mundo, entonces te dispusiste a inscribir los nombres de aquellos que creían en tu natividad. Por esta causa, César proclamó tal decreto; porque tu reino intemporal y eterno fue restaurado por tu nacimiento. Por tanto, te ofrecemos, como algo que supera nuestro pago de tributo, la abundante riqueza de la teología ortodoxa, como al Dios y Salvador de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Tono 2

¡Hoy nace Cristo de la Virgen en Belén! ¡Hoy comienza a existir el Sin Principio, y el Verbo se hace carne! ¡Las huestes del cielo se regocijan, y en la tierra la humanidad se regocija! ¡Los magos ofrecen regalos al Maestro, y los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido! Y clamamos sin cesar: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre todos los pueblos!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

En vez de la Típica, se canta

La Primera Antífona

Lector: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, contaré todas tus maravillas.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: En el consejo de los rectos y en la congregación, grandes son las obras del Señor.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: Buscado en todas las cosas que Él ha querido.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: Confesión y majestad son Sus obras, y Su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

La Segunda Antífona

Lector: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Su simiente será poderosa sobre la tierra; la generación de los rectos será bendita.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Gloria y riquezas estarán en su casa, y su justicia permanecerá por los siglos de los siglos.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Se ha levantado en las tinieblas una luz para los rectos; es misericordioso, compasivo y justo.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Hijo unigénito y Verbo de Dios, que eres inmortal, pero te dignaste para nuestra salvación encarnarte de la Santa Madre de Dios y de la Siempre Virgen María, y sin cambio te hiciste hombre, y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando muerte por muerte. Tú que eres uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

La Tercera Antífona

Lector: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra.

Tropario

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas Stijo fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: Hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies.

Coro:: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: Un cetro de poder te enviará el Señor desde Sion; domina en medio de tus enemigos.

Coro: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: En Ti está el dominio en el día de tu poder, en el esplendor de Tus santos.

Coro: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. StijoStijo Oh Señor, la gloria sea para Ti.

A la Entrada

Desde el vientre, antes del lucero del alba, te he engendrado. Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Amén.

Tropario de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros nace un niño pequeño, que es el Dios pre-eterno.

En vez del Trisagio

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos. Aleluya.(tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haberse revestido de Cristo. Aleluya.

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido. Aleluya.

El Proquimeno

Tono 8

Que toda la tierra Te adore y Te cante; Stijo Que canten tu nombre, oh Altísimo.

Stijo: Aclamad con júbilo al Señor toda la tierra; cantad a Su nombre, dad gloria en alabanza a Él.

La Epístola

Gálatas (4:4-7)

4 Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,

5 para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.

6 Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba, Padre!».

7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Día tras día se derrama palabra, y noche tras noche proclama conocimiento.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (2:1-12)

1 Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén

2 preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

3 Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él;

4 convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

5 Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta:

6 “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”».

7 Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella,

8 y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo».

9 Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

10 Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría.

11 Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

12 Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

En vez de «Digno es verdad bendecirte ...», se canta

¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: La cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Verso de comunión

El Señor ha enviado redención a su pueblo.